

Diez opiniones sobre Alvar Carrillo Gil

Octavio Paz / Paul Westheim / Margarita Nelken / Jorge J. Crespo de la Serna /
David Alfaro Siqueiros / Ida Rodríguez Prampolini / Antonio Rodríguez /
Fernando Benítez / Ceferino Palencia / Marta Foncerrada de Molina

DATOS BIOGRÁFICOS

- Nació el 6 de julio de 1898, en Opi-chén, Yucatán.
- Obtiene el título de médico, en Mérida, Yuc., en 1925.
- 1929-1930 Estudios de posgrado en Pediatría, en la Universidad de la Sorbona de París.
- 1930 Ejerce su profesión y la docencia en Mérida, Yucatán.
- 1936 Se traslada a la Ciudad de México donde fija su residencia.
- 1938 Comienza la formación de la famosa colección de pinturas que lleva su nombre. Primero con obras de los más grandes pintores mexicanos. Después la enriquece con obras de artistas europeos y japoneses.
- 1942 Inicia la estrecha amistad que mantuvo con José Clemente Orozco y posteriormente con Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros.
- 1947 A partir de este año y hasta 1974, todas las exposiciones oficiales que organiza el Instituto Nacional de Bellas Artes tienen como base los cuadros de la Colección Carrillo Gil. Dichas exposiciones se presentan en: París, Estocolmo, Londres, Lima, Tokio, Osaka, Bruselas, Nueva York, Montreal, Varsovia, Moscú, San Antonio Texas, etcétera.
- 1948 A los 50 años de edad inicia su aprendizaje de la pintura, en forma autodidacta.
- 1949 Edita el libro *Obras de Orozco, colección Carrillo Gil*. Catálogo y notas de Justino Fernández. Proporciona la mayor parte de las pinturas con que México participa por primera vez, en la XXV Bienal de Venecia, en la que nuestro país obtiene el Premio Internacional.
- 1953 Edita el segundo tomo de *Obras de Orozco, colección Carrillo Gil*. Complemento y notas del Dr. Alvar Carrillo Gil.
- 1955 Presenta su primera exposición personal en la Galería de Arte Mexicano, de Inés Amor. Edita un catálogo de sus pinturas 1950-1954.



- 1957. Presenta la segunda exposición de sus obras en la Galería de Arte Mexicano, empleando la técnica del *collage*.
- 1958 Exhibe en San Antonio Texas, en el Instituto de Arte McNay, por primera vez fuera del país.
- 1958 La Galería Antonio Souza, de México, DF, presenta su exposición titulada "Vigencia del pequeño formato".
- 1959 Con el título "Texturas vegetales" presenta en la Galería de Arte Mexicano la exposición de un conjunto de *collage*.
- 1960 En la Galería de Antonio Souza, un conjunto de obras titulado "Presencia del espacio".
- 1965 Rinde homenaje al pintor Marc Chagall, exponiendo 25 *collages*, en el Instituto Mexicano Israelí, AC.
- 1971 Con una exposición de sus obras: 100 óleos y *collages*, del periodo 1953 a 1971, se le rinde cariñoso homenaje en la Sala de Arte Público, extensión de la Escuela Taller Siqueiros.
- 1974 Se funda el Museo que lleva su nombre y el de su esposa, en la Ciudad de México, con las obras adquiridas por el Gobierno de la República, que formaron parte de su colección: Orozco, Rivera, Siqueiros, Paalen, Gerso, etcétera.
- 1974 El 5 de octubre fallece en la Ciudad de México.



OCTAVIO PAZ¹

"Su vocación es soberana: compone música en un mundo de sordos. Nada define mejor la situación del artista moderno que este epigrama de Carlos Díaz Dufoo. Como el pájaro, el artista canta por fatalidad natural: y en su canto —no en el aplauso o la rechifla del entendido público de sordos que le rodea— está todo su placer, su condena y su recompensa. Alvar Carrillo Gil sabe esto de sobra, de modo que no muestra sus cuadros para obtener la ilusoria consagración de una crítica de ciegos que ha hecho del error una tradición (ayer ignoró a Tamayo como hoy ignora a Soriano; solo recuerda a Goitia, Atl para olvidar mejor a Mérida y Lazo). Y así con un gesto mitad amistoso, mitad indiferente —el gesto del durazno al florecer, el gesto del manzano, el peral y el chicozapote cuando están cargados de frutos— Carrillo Gil nos enseña sus cuadros. No busca nuestra aprobación sino la alegría de nuestros ojos. Su alegría del descubrimiento, alegría del reconocimiento. Descubrir, reconocer, agradecer; función de los ojos enamorados ante la obra nueva, viva, acabada de nacer y, sin embargo, ya dueña de una antigüedad sin fechas.

"En un mundo de pintores profesionales como el nuestro, Carrillo Gil es un "aficionado". Es decir, un hombre para el que la pintura es una pasión, una devoción, y no una carrera

burocrática. Para Carrillo Gil —como para todo artista verdadero— primero es la devoción y luego la obligación. Su obra tiene la perfección de aquello que se hace por el puro gozo de hacer. Su hacer no es un quehacer, es un crear en el que participan, en dichoso equilibrio, el saber pictórico y la inspiración más fresca e inocente. Maestría y espontaneidad.

"Carrillo Gil nos muestra ahora una serie admirable de cuadros de formato reducido. ¿Miniaturas? Depende de lo que se entienda por esta palabra. La grandeza en arte, no se mide; la verdadera grandeza no depende del tamaño sino que es una dimensión interior, irreductible a la noción de cantidad. Kilómetros o centímetros de pinturas: es igual. Lo que importa es la riqueza de revelación que encierra la superficie pintada. Y ante una sociedad en la que tirios y troyanos veneran sobre todo la cantidad (estúpida disputa de quién es grande, quién es más fuerte, quién es más), Carrillo Gil, con aire de desafío, nos muestra una colección de obras pequeñas. Perfección de lo pequeño, sí, como es perfecta la gota de agua, el colibrí, o el coleóptero que lleva en el caparazón toda la primavera; perfección que es por lo demás grandeza verdadera: la de la mariposa que sostiene en sus alas al día y a la noche. Obras pequeñas, pero ricas, poderosas, como diminutos soles dueños de inextinguible energía..."



PAUL WESTHEIM²

EL ARTE COMO PLACER ESPIRITUAL

"...Carrillo Gil es el gran coleccionista, el excelente conocedor, que demostró su experiencia del arte al coleccionar las obras de Orozco —uno de los primeros que se interesaban por él— sin hablar de sus Diegos y Siqueiros, sin hablar de sus grabados entre los cuales están representados los maestros del arte europeo de nuestro tiempo: Picasso, Roualt, Chagall, etcétera. ¿Por qué lo menciono? Para que por un momento se olvide todo ello, exactamente como yo mismo procuro olvidarlo mientras escribo estos renglones; para que se contemple la exposición en la galería de Inés Amor simplemente como se contempla la obra de un pintor que se presenta por primera vez ante un público".

En un catálogo imaginario —imaginario porque se imprimió, pero no se ha distribuido nunca— a una exposición jamás realizada, Carrillo Gil, que "no sabe nada de lo que se enseña en una escuela de arte" habla de sí mismo como de un pintor aficionado, para quien el arte es un "hobby" que le sirve "para evadirse de sus ocupaciones y preocupaciones" y que "es ya una pasión de la que es muy difícil sustraerse". Pasión que durante años estaba oculta hasta para sus parientes, como si en el fondo se tratara de algo que no debe hacerse.

"El deseo de expresar sus vivencias por medio del pincel y los colores llegó

a ser tan irresistible que un buen día —hace cinco años— empezó a pintar. Lo primero que pintó fue un autorretrato ¿qué se le ocurre pintar a alguien cuya obsesión es pintar? Ese primer intento, artísticamente superado en el curso de los años —años cargados de trabajo, según demuestran los cuadros— fue el punto de partida de lo que él llama en su prefacio a dicho catálogo 'un verdadero placer espiritual, el ejercicio de la imaginación y de la inteligencia'".

He aquí los antecedentes de esa exposición y hay que hablar de ellos porque son un ejemplo de lo que entiende hoy por creación artística un hombre cuya mirada no está ofuscada por "slogans y consignas".

MARGARITA NELKEN³

"El doctor Alvar Carrillo Gil ocupa entre los coleccionistas mexicanos rango sobresaliente. Sus colecciones, que comprenden parte importantísima de la producción de José Clemente Orozco, y del Tamayo anterior al de los grandes triunfos, o sea del que todavía había, en cierto modo, 'que descubrir'; su biblioteca de libros y publicaciones de arte, única quizá en América Latina, le acreditan como hombre para quien el arte es mucho más que un simple deleite ocasional. Y he aquí que ahora, en efecto, esta pasión del Dr. Alvar Carrillo Gil por lo que los franceses llaman intraduciblemente 'las cosas del espíritu', se

nos revela en forma que solo sus muy íntimos sospechaban: bajo el aspecto creador de la exposición de pinturas que acaba de inaugurar en la Galería de Arte Mexicano, Milán 18.

"Con ejemplar 'sentido de las proporciones', él mismo nos anuncia que se trata de un 'hobby'; empezó a pintar hace cuatro años, porque le gustaba; le fue gustando cada vez más, y el 'pintor del domingo' del *Autorretrato* y los primeros lienzos convirtiéndose en un aprendiz de pintor 'en serio', que cada día dedica varias horas a adentrarse por las intrincadas veredas de los secretos técnicos de su arte.

"¿El resultado? Una rapidísima progresión en el manejo de las combinaciones del color. Unas consecuencias tan finas como *Ilusión*, *Los gallos* o *Naturaleza muerta*, que podría firmar un pintor profesional de los más estimados; o esa *Nostalgia*, que prueba que su autor ha comprendido hasta qué extremos de explayación de sensibilidad pueden llevar los planos y trazos ajenos a una intención figurativa..."

JORGE J. CRESPO DE LA SERNA

"Alvar Carrillo Gil. El jovial compañero de armas —es crítico de arte— de actividades proteicas pues su principal ocupación ha sido la de médico de niños (pediatra en términos técnicos), nos sorprende ahora, en la Galería de Arte Mexicano, con una brillante exposición de pinturas

hechas por él. Claro que ya sabíamos, antes, que ha tiempo estaba urdiendo esta travesura —porque eso es una travesura, una jugada, pero ¡amigos míos! una jugada muy seria porque en ella demuestra este donoso amigo que algo que todos consideran punto menos que imposible: repicar y andar en la procesión, puede resultar una mentira. El secreto de esta aventura tan extraordinaria consiste en que Carrillo Gil, aparte sus éxitos como profesional de la medicina infantil, etc., es en el fondo un artista de verdad. Comienza tomando este ejercicio como pasatiempo, como 'hobby', palabrita inglesa que él mismo usa en la honrada y modesta explicación de sus pinturas que aparece en el precioso catálogo que ha podido lanzar al abrirse su exposición. Este comienzo ha sido en un principio (redundancia se llama esta figura) el coleccionar obras ajenas de pintura (incluyendo grabados, por supuesto, dibujos, etc). Los coleccionistas, como los grandes 'marchands' de arte son y han sido —ante todo— críticos, es decir, apreciadores. Del apreciador, del que se empeña en seleccionar lo más esencial, lo más representativo, lo más importante, y luego lo estudia, lo medita, lo desmenuza, lo reconstruye mentalmente y finalmente lo valúa, al que intenta imitar esas obras, o hacer algo análogo, no hay mucha distancia. Si los críticos se atrevieran a dejar



por algún tiempo sus habituales menesteres de 'disección' y se envalentonaron para hacer lo que consideran ellos que es lo 'bueno' en cada arte, tal vez veríamos muy interesantes resultados. Algunos lo han hecho, pero de modo esporádico, inconsciente. Y es que a un crítico se le plantean problemas de dubitación entre caminos que debe escoger que hacen ardua su decisión valiente. Carrillo Gil la ha tenido. Nos muestra en esta exposición la labor de varios años. Desde los primeros balbuceos, infantiles (como sus pacientes preferidos) hasta sus emulaciones de un Lionel Feininger, sus variaciones sobre el estilo de Orozco, etc. Pero CG no solo demuestra haber aprovechado bien su predilección manifiesta por la pintura constructiva moderna, sino que pinta como todo un profesional, con una técnica limpia y rigurosa, usando el color sin miedo, en texturas que muchos 'pintores' envidiarían".

DAVID ALFARO SIQUEIROS

"Hoy, 9 de octubre, profundamente emocionado, vengo de ver la obra antienclaustrada, un acto de la más noble modestia del doctor Alvar Carrillo Gil.

"Cientos y cientos de obras, grandes y pequeñas, de un pintor sensible, dotado de capacidad para la composición, para el color, para la forma, para la fantasía, en búsqueda de alcanzar lo que ya logró o, quizá, otro

camino. Excelente obra de carácter puramente subjetivo, de utilidad parcial para nuestro movimiento de pintura mural, pero con poderosa fibra creadora.

"Y a unos cuantos pasos, para su goce personal y el de los visitantes, su gran colección formada con obras de Posada, Orozco, Rivera, Méndez, las mías propias y decenas de las obras de los más importantes pintores, escultores, grabadores de nuestro país, de Europa, del Japón, de Estados Unidos y de América Latina. Colección que ha partido y regresado, durante años expuesta —a través de nuestro gobierno y galerías privadas—, en México y en el mundo entero, con su generosidad de Gran Mecenas. Mientras que la del doctor Carrillo Gil, su personal creación, se gestaba y permanecía modestamente en la oscuridad.

"Al salir de ahí sentí la necesidad, la obligación imperativa de rendirle un modesto homenaje —seguirán otros— de sus colegas e intelectuales de todas las tendencias en la Sala de Arte que lleva mi nombre.

"¡Adelante pintor Alvar Carrillo Gil, que su destino como creador tiene una proyección infinita!

"¡Sé que usted sacará fuerzas de su voluntad cada vez más indomable y de su gran corazón!

"¡Delante de usted hay una vía sin fin!"

Siqueiros

IDA RODRÍGUEZ PRAMPOLINI⁴

"Amante y coleccionista del arte contemporáneo, de gran sensibilidad es también, como pintor, para México de una importancia excepcional.

"Comienza a pintar en 1959, a los 50 años de edad.

"Primero, pintura eléctrica de tipo diletante (hasta 1955). Luego, mayor disciplina. Comprende la importancia filosófica y moral del Dadá.

"Lanza entusiastas homenajes a Marcel Duchamp (*Vidrios rotos*), a Kurt Schwitters (*Merz, Collages*).

"Siguen preocupaciones pictóricas en torno a problemas espaciales, y una importante serie de pinturas y collage es sobre la Bomba Atómica.

"Con su más reciente *Arte de la basura* y las refinadas composiciones de la *Resaca de Yucatán* (1960) presenta un ejemplo original de nuevas búsquedas estéticas. Independientemente de movimientos similares neoyorquinos o parisinos, representan estas obras una expresión de la desesperación del hombre moderno en la lucha por encontrar un nuevo sentido de la vida y del arte.

"Posiblemente, a lo largo, uno de los pintores de mayor significación dentro de nuestro ambiente artístico actual".

ANTONIO RODRÍGUEZ

EL DR. CARRILLO GIL:

COLECCIONISTA, CRÍTICO Y PINTOR

"Interesante como pocos es el caso (y no clínico) del doctor Alvar Carrillo Gil, en una galería de esta capital.

"Médico yucateco y director de un instituto de productos farmacéuticos, el doctor Carrillo Gil se dejó un día entusiasmar por algunas de las primeras obras de Orozco que vio en una galería de arte, y las adquirió.

"El genio de Zapopan no era aún, por entonces, totalmente aceptado y la adquisición de esas obras, a primera vista torpes, elementales y caricaturescas (*La carta, La conferencia, Murmurando* y otras) revelaba, de pronto, tanta sensibilidad y buen gusto, como audacia.

"Después casi en sigilo, el doctor Carrillo Gil, coadyuvado siempre por su distinguida esposa, fue adquiriendo poco a poco todo lo que pudo encontrar de Orozco hasta formar una colección única en México.

"Insatisfecho con lo que tenía, realizó viajes especiales a Estados Unidos para localizar las obras que en este país abundaban del gran artista, e, invirtiendo grandes sumas, conquistó para México, a veces después de verdaderos duelos entre compradores, obras tan importantes de Orozco como el *Prometeo*.

"Al fin, poseedor de una colección sin igual en el mundo de José Clemente Orozco (desde luego infinitamente superior a la que tienen nuestros 'museos' (?) oficiales de arte moderno), el Dr. Carrillo Gil se metió a la empresa, aparentemente arriesgada, de editar un libro voluminoso con muchas fotografías a



blanco y negro y a todo color, de las obras de su colección.

"Formando con la reproducción y comentario (por Justino Fernández) de 91 dibujos y pinturas; 28 litografías, y 12 grabados, este libro, que se conoce con el nombre de *Catálogo de las obras de Orozco en la colección de Carrillo Gil*, es obra imprescindible en la biblioteca del estudioso de las cosas de arte en México.

"...Con la cultura artística vino, por supuesto, la necesidad de expresarse, de transmitir a los otros sus conocimientos, de dar a conocer sus puntos de vista y de contribuir al esclarecimiento de los complejos y nunca claros problemas del arte.

"Publicó artículos, elaboró verdaderos ensayos y dio a luz un nuevo e importante libro sobre la caricatura de Orozco, dispersa en periódicos y revistas de México.

"Al mismo tiempo que llevaba a cabo esta importante y variada labor, el doctor Carrillo Gil se lanzaba a la empresa, que para él, fue, tal vez la más heroica de todas, de volcar sus emociones artísticas en la tela.

"Y un día ante la sorpresa de todos los que lo conocían exclusivamente como coleccionista, investigador de Orozco, mecenas de algunos pintores, y ensayista de arte, se presentó en público, con su obra, en conocida galería.

"Con una sinceridad poco común dijo, palabras más, palabras menos,

en el catálogo de la exposición, que se expresaba en formas abstractas por no saber dibujar.

"Después de ésta presentó otras exposiciones; se hizo aplaudir en importantes galerías de Estados Unidos; al exhibir su obra en México, Carrillo Gil se consagra con una opinión de Octavio Paz que en su parte medular dice: 'Obras pequeñas pero ricas, como diminutos soles dueños de una inextinguible energía. Estos cuadros de Carrillo Gil nos abren una ventana a la inmensidad. Y en este sentido su pintura realiza la más alta de las operaciones poéticas, mostrarnos la correspondencia, que se resuelve en identidad entre lo grande y lo pequeño...'"

FERNANDO BENÍTEZ⁵

ALVAR CARRILLO GIL:

(LA NATURALEZA, MAESTRA INSUPERABLE)

"El Dr. Alvar Carrillo Gil ha inaugurado en la Galería de Inés Amor su exposición de 'Texturas Vegetales'. Este mundo fascinador guarda cierto parentesco poético con ese otro mundo extraño de los muladares que también nos descubrió en la misma galería. Aquél era el mundo de la basura, trabajado por los dedos del sol y de la lluvia, el universo de los trapos y los papeles manchados, de los boletos, de los timbres, de las envolturas, en fin, de todo ese material desechado, nauseabundo y proscrito

del que se apoderan las bacterias y los hongos.

"...El resultado es sorprendente. Si los realistas creyeron en el pasado que la naturaleza era su maestra in-superada, hoy podrían decir lo mismo abstractos y manchistas.

"...La novedad de esta exposición consiste en la búsqueda sistemática de una belleza hasta ahora escasamente valorada. El gran recolector sigue enriqueciendo sus portentosas colecciones. A los Tamayo, a los Siqueiros, a los Orozco que se amontonan en su casa o que pueden admirarse en las exposiciones extranjeras —porque el Estado no dispone de los tesoros artísticos reunidos por la amorosa voluntad de Carrillo Gil— hoy añade lo que pesca en los muladares o descubre en los mares, como esas hojas de plantas marinas que abren sus finas nervaduras en los sombríos fondos submarinos o como las hojas carnosas y redondas de la planta de uva que en las playas tropicales se tiñen de colores fantásticos o se transforman en esas ricas superficies que envidaría un pintor moderno.

"...La exposición Carrillo Gil está llena de sugerencias de formas y texturas que revelan asombrosos aspectos del vasto reino vegetal. Él ha sublimado la inclinación del naturalista y a través de sus ojos nos muestra lo que a nosotros nos ha pasado inadvertido, lo mismo en el tronco gigante de una encina que en

la hoja, pequeña tela anónima enriquecida en el laboratorio secular de la Naturaleza".

CEFERINO PALENCIA

"Es el pintor en esta oportunidad. No hay por qué recordar ahora al hombre de ciencia. Repitémoslo, el pintor, el bonísimo pintor Alvar Carrillo Gil, presenta en estas fechas una exposición de pequeños cuadros en la Galería de Antonio Souza. Comencemos por internarnos en una consideración precisamente en la bellísima impresión de Octavio Paz, inserta en el 'pequeño formato' recordatorio del personal concurso de Carrillo Gil. La finísima sagacidad de Octavio Paz nos señala la diferencia en la que sale desde luego ganancioso el 'aficionado'. El que por afición dedica su emoción, su práctica y su tiempo al ejercicio de esta o la otra actividad lo hace a impulso de una imperiosa necesidad espiritual, obligado por el ímpetu de un desfogue íntimo que indefectiblemente ha de manifestarse y exteriorizarse sea como sea. Desfogue que nutre la pasión, el amor a crear. No así al 'profesional', el que en arte, como en cualquier otra práctica, finca su emoción en obligación, lo que naturalmente supone traba a lo francamente sentido y observado. Mejor será considerar a Alvar Carrillo Gil como un 'aficionado', ya que a su pintura la enriquece, en primer término, con un entrañable amor generado en



una inquietud de mutación y saber incontenido. Porque el amor por su arte le fuerza al pintor Carrillo Gil a una constante curiosidad por renovarse y en este aspecto se le puede tener, cuando de esa inquietud se trata, como de un temperamento similar al del genial malagueño Picasso. Esa inquietud es lo que le ha transportado, a Carrillo Gil, a predios diversos del arte plástico y es tal vez esa intranquilidad la más fuerte determinante de su fecunda personalidad de artista pintor.

"...Esa fuerte personalidad es la que hace que Carrillo Gil marche en busca de lo más actual, de la expresión más en boga. Todo ese abstraccionismo que el 'aficionado' pintor resuelve tanto en sus obras, de grande o regular medida, como en sus muestras de ínfimo tamaño, no son más que la fuerza oculta que induce a la sensibilidad del artista a incorporarse al más moderno modo de expresión".

MARTA FONCERRADA DE MOLINA

LA ALEGRÍA DE PINTAR

El arte de Carrillo Gil es el anuncio de la renovación que todos esperamos en la plástica mexicana.

"...Los principios del arte moderno más amplios: la espontaneidad en la creación y la concentración en los problemas que supo relacionar elementos en el plano pictórico son los

que han hecho posible que Carrillo Gil haga hoy del color una fantasía tan hermosa y real como la de un rayo de luz que perfora un prisma y transforma en arco iris y la que ha observado complacido, cómo su pasión experimentadora lo lleva una y otra vez a inventar relaciones de formas, texturas y colores.

"...Estos cuadros de Carrillo Gil son miniaturas sin temas, sin historia que contar, con toda la riqueza colorística de los pequeños documentos pictóricos medievales que fueron los libros de horas, pequeñas sinfonías de color que ahora nos hacen vivir el trozo de cielo, de mar y de tierra que otros hombres en otros tiempos gozaron y sufrieron. Carrillo Gil, como los miniaturistas medievales ha logrado encerrar diminutamente la realidad de un mundo que es color y es luz.

"...Lo que hace pintor a Carrillo Gil es su sinceridad, la espontánea libertad con que su sensibilidad se impone al color y a los materiales para convertirse en imagen concreta, en el expresivo lenguaje del ritmo de formas, texturas de colores. Su lenguaje pictórico es poético, exalta el color a fin de lograr invenciones líricas en las cuales la yuxtaposición de pequeñas formas de color modulado, las formas diluidas, la sonoridad de los colores, los signos caligráficos, la riqueza de texturas recuerdan a Klee, a Miró,



maestros geniales cuyos frutos pictóricos aprovecha Carrillo Gil, no en una copia servil sino en una elaboración personal, impulsado por una íntima necesidad de enfrentarse con alegría a la difícil tarea de pintar. Carrillo Gil ha aprendido de ellos algo todavía más importante que un estilo pictórico rico y esto es la gran lección de libertad en la creación que como artistas y como hombres supieron legar a la posteridad.

"...Solo el tiempo podrá decir si el vocabulario plástico de Carrillo Gil, cuya espontánea vitalidad de hoy pareciera traer consigo la despreocupada alegría de los niños, de los payasos, de las flores, seguirá mañana por un camino de constante renovación que aleje el peligro de convertirse en forma muerta por lo monótona, lo estereotipada, lo excesivamente pensada e hiciera de este pintor un manierista de su propio estilo. Esperemos que lo futuro resuelva esta incógnita satisfactoriamente.

"Quiero ver en la pintura abstracta de Carrillo Gil el anuncio de una renovación que todos esperamos en la gran plástica mexicana".

NOTAS

- 1 Del catálogo de la exposición "Vigencia del pequeño formato", en la Galería Antonio Souza. México, D.F., agosto de 1958.
- 2 Publicado en *Novedades*, 31 de julio de 1955.
- 3 Publicado en *Excelsior*, 25 de julio de 1955.
- 4 Publicado en *Fichero*.
- 5 Publicado en *Novedades*, enero 18 de 1959.